

METÁFORA Y ¿COINCIDENCIA SIGNIFICATIVA?

economia di solidarietà

di : luisrazeto

Pubblicato il : Thu 6 September 2018 6:00

METÁFORA Y ¿COINCIDENCIA SIGNIFICATIVA?

Ayer me referí en un post a las causas del desastre que terminó con el Museo de Río de Janeiro, y les conté sobre la inauguración de nuestro pequeño Museo Campesino de Liray.

Como ustedes saben, vengo advirtiendo desde hace tiempo que, mientras la vieja civilización moderna – estatal y capitalista – agoniza, una nueva civilización solidaria comienza a nacer.

Se me ocurre pensar que una metáfora de ello, o quizás una de las que Carl Jung llamaba “coincidencias significativas” a través de las cuales nos hablaría la “mente común” de la humanidad, ocurrió el domingo pasado.

Mientras el gran Museo de Rio de Janeiro, gestionado por el Estado y que se creó hace 200 años en los comienzos de la civilización moderna en Brasil, era destruido por un terrible incendio, en la pequeña localidad de Liray abríamos al público nuestro pequeño Museo Campesino de Liray. Gestionado éste por la Fundación Museo Campesino (sin fines de lucro) y con la participación de la Organización Comunitaria de Desarrollo de Liray.

Claramente una metáfora. ¿También una coincidencia significativa?

Pero hay algo más que me lleva a pensar en esta posibilidad.

Hace 10 días estuvo en Santiago mi amigo Marcos Arruda, que vive en Río de Janeiro. Él es economista y educador, comprometido con la economía solidaria y la construcción de una nueva civilización, que vive precisamente en Río de Janeiro.

Pues bien, en el conversatorio que tuvimos ese día en el CDEM, Marcos expuso como metáfora que ilustraría la caída de la civilización moderna y el nacimiento de la nueva civilización, lo ocurrido con la extinción de los dinosaurios, esos enormes animales que no pudieron sustentar su vida y que colapsaron en la era jurásica, mientras que las gallinas y otras aves y animales pequeñitos pudieron sobrevivir al desastre.

Metáfora, o ¿coincidencia significativa?, el hecho que en el Museo de Río de Janeiro estaba el esqueleto del más grande dinosaurio de América Latina, mientras que en nuestro pequeño Museo Campesino de Liray un pequeño gallinero adjunto al museo, fue motivo de la curiosidad y la alegría de los niños que visitaban el lugar.

(Tengo pendiente contarles una síntesis del discurso de apertura del Museo que me tocó realizar).

Luis Razeto Migliaro